



La edad de oro

Un estudio revela que los mayores de 60 años son los más satisfechos con su vida y más disfrutan del momento, y que llegan a fin de mes mejor que la media

■ CÉSAR COCA

La edad de oro comienza a los 60 años y tiene su momento álgido entre los 70 y los 75. En ese periodo, el grado de satisfacción con la propia vida es mayor, la felicidad más plena y, al menos en términos de media, no existen dificultades económicas ni problemas que amenacen el bienestar logrado. Un estudio realizado por tres profesores de la Universidad de Salamanca echa por tierra numerosos tópicos sobre lo que ellos llaman el 'segmento plateado' de la población y muestra con todo detalle el estilo de vida de un colectivo que no va a parar de crecer en las próximas décadas.

El trabajo, titulado 'Economía del envejecimiento', ha sido realizado por Pablo A. Muñoz Gallego, Óscar González Benito y Álvaro Garrido, catedráticos los dos primeros y profesor el tercero de Comercialización e Investigación de Mercados en la Universidad de Salamanca. Su estudio se centra en el grupo de los mayores de 60 años, que a día de hoy superan los 10,5 millones de personas en España, lo que equivale a casi uno de cada cuatro habitantes. Esa proporción no dejará de crecer según todas las proyecciones demográficas. Primero, por la baja natali-

dad del país y, segundo, por el aumento incesante de la esperanza de vida, que se ha elevado en 40 años en el último siglo.

Una imagen distinta

El resultado global del estudio, elaborado a partir de una amplia encuesta, desvela que «tenemos un estereotipo de la tercera edad que se aleja mucho de la realidad», según ha explicado Óscar González Benito a este periódico. El tópico habla de personas alejadas de las nuevas tecnologías, con escasa vida social, que se mueven poco, no aprecian demasiado la calidad de los productos que consumen, tienen problemas para llegar a fin de mes con sus exiguas pensiones y sufren numerosos achaques en su salud. Todo ello, continúa el estereotipo que se maneja habitualmente, recorta de manera sustancial la satisfacción de esas personas con la vida que llevan.

Nada más lejos de la realidad. González Benito alerta de que las medias pueden ocultar situaciones verdaderamente angustiosas, pero el retrato general del grupo humano que tiene 60 o más años se aleja mucho de esa situación. Se observa con solo examinar el grado de satisfacción con la propia vida: comparan-

do el colectivo con el grupo de entre 25 y 59 años, que se utiliza como 'control', los resultados son mejores en lo que se refiere a logros alcanzados y felicidad en general y solo están algo por debajo en cuanto a salud. En el segmento de 71 a 75 años es donde se consiguen los mejores resultados, que son significativamente más elevados que en el que va de 25 a 59.

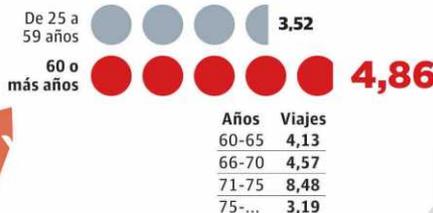
«La percepción del estado de la salud no es lo único que determina esa satisfacción con la propia vida», explica González Benito, «pero es muy importante». El segundo factor en cuanto a relevancia es el económico. Y aquí surge otro dato sorprendente: las dificultades para llegar a fin de mes son mucho menores en el 'segmento plateado'. Ello es especialmente cierto en el grupo de 66 a 70 años y en menor medida en los que superan esa edad, cuando se da por hecho que casi en su totalidad han cesado en su actividad laboral, ya que solo quienes tienen su propio negocio o ejercen una profesión liberal pueden continuar en activo.

La explicación no está en el volumen de las pensiones, ni siquiera en el hecho de que un porcentaje significativo aunque ni mucho me-

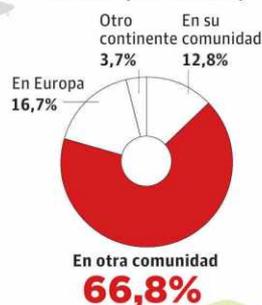
La vida de los mayores



VIAJES DE OCIO EN LOS DOS ÚLTIMOS AÑOS



Destinos (60 o más años)

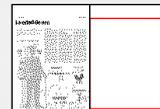


GRADO DE SATISFACCIÓN CON LA ADAPTACIÓN DE SU VIVIENDA (necesidades y comodidad)



Número de horas diarias que está fuera de casa con conocidos





LAS CLAVES

Hábitos de consumo

Entre 60 y 65 años se realizan más viajes turísticos a otro continente que a cualquier otra edad

Nuevas tecnologías

Casi el 60% de los mayores de 75 navegan por internet con su ordenador varias veces por semana

nos mayoritario cuenta con planes privados que complementan sus ingresos. «Hay un patrimonio acumulado, una vivienda que ya está libre de cargas y unos ahorros, y en cambio pocos compromisos fijos en cuanto a pagos, lo que deja una importante disponibilidad para el gasto», explican los autores del informe.

Esta opinión está avalada por los datos que recoge el estudio. Algunos son muy llamativos en cuanto a esa capacidad de gasto de la que hablan. Es el caso de los viajes: las personas comprendidas entre 60 y 75 años se desplazan muchas más veces a lo largo del año por turismo que las de 25 a 59. Entre los 71 y los 75, los españoles viajan más del doble que quienes están en edad laboral. No se piense que se trata solo de pequeñas excursiones de fin de semana. La edad a la que más viajes a otro continente se realizan es entre

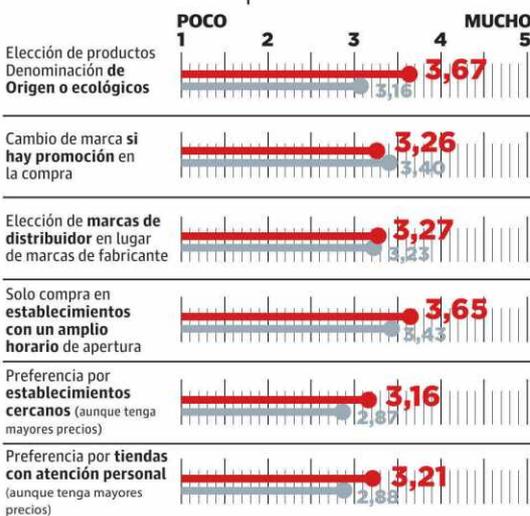
los 60 y los 65. La consecuencia de todo ello es que los mayores viajan más, pasan más noches fuera en cada salida, gastan una cantidad superior en alojamiento y son más exigentes en cuanto a las comodidades del establecimiento hostelero elegido.

Calidad y tecnología

Ese gasto superior lo hacen también cuando están en casa. Y no solo porque pasen más horas fuera del hogar relacionándose con amigos –y por tanto, consumiendo en cafés y lugares de ocio–; también mantienen ese comportamiento en su compra diaria. El estudio de los profesores de la Universidad de Salamanca muestra cómo los mayores son menos proclives a aprovechar las ofertas de los establecimientos, adquieren más productos con denominación de origen o etiqueta de 'ecológicos' y prefieren una atención personal y la cercanía a su lugar de residencia aunque los precios sean más elevados. Y, por paradójico que parezca en un grupo que, en su gran mayoría, ya no tiene obligaciones laborales, suelen comprar en los establecimientos con horario de apertura más amplio.

El estudio de la relación de los mayores con las nuevas tecnologías es igualmente revelador. Es cierto que el porcentaje de los que disponen de ordenador, conexión a internet, 'smartphone' y tableta es inferior al de quienes están entre los 25

Hábitos de compra



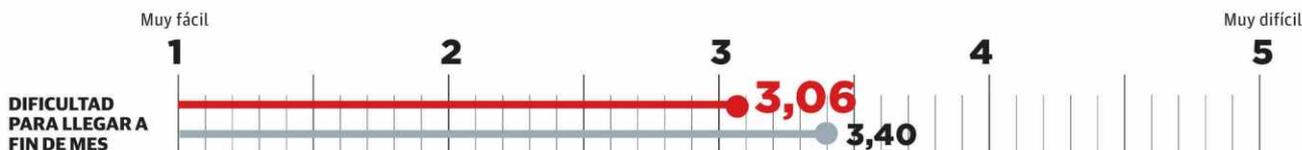
y los 59. Pero en este asunto va a producirse, a plazo no muy largo, una aproximación muy notable de esas cifras. ¿La razón? Que la generación que irá sustituyendo a quienes mueran está ya plenamente adaptada al uso de esos aparatos. De todos modos, es significativo que casi el 60% de los mayores de 75 años

navegan por internet con su ordenador al menos varias veces por semana y que casi uno de cada tres lo haga con una tableta o un 'smartphone'. ¿Quién dijo que las nuevas tecnologías no estaban hechas para la tercera edad? Lo están. Y contribuyen a hacer más felices a quienes viven esa edad de oro.

Un gran potencial comercial

«Las marcas se centran en su publicidad en los jóvenes, sin darse cuenta del potencial de compra de los mayores», explica González Benito. «Muchas firmas no aprovechan la oportunidad de llegar a un grupo de clientes que muestra gran fidelidad y tiene un alto nivel de consumo».

Un consumo que irá en aumento al menos a corto y medio plazo. El estudio demuestra que el grupo de edad que se aproxima a los 60 años dispone de planes privados de pensiones en mayor proporción que los que tenían quienes ya han superado esa edad, de manera que podrán contar con más ingresos complementarios cuando se jubilen. Eso, unido a una formación académica también superior, y a un hábito de consumo de ocio más importante, debe dar lugar a un fuerte incremento de la demanda de productos y servicios en ese sector. Por eso, frente a aspectos que resultan preocupantes –el aumento del gasto en pensiones, sanidad etc.–, el estudio muestra el lado positivo: esos nuevos mayores consumirán más y crearán nichos de negocio. «Hay un potencial de crecimiento enorme en este campo», aseguran los autores del estudio.



USO DE TECNOLOGÍAS

